

Sé la luz que eres

¿Con qué frecuencia te has comparado con los demás? "Es más extrovertido que yo. Desearía ser más compasivo como ella". Después de tales comparaciones, nos juzgamos inferiores y luego nos presionamos para imitar a esas personas. Asumimos que "se supone" que somos como ellos.

Eres único

Pero eres único por el diseño de Dios. Cuando me di cuenta de que no debía ser como todos los demás, finalmente me di permiso para ser introvertido. En lugar de resentir mi diferencia, aprendí a aceptarlo, incluso a celebrarlo. Descubrí que podía dejar de compararme con los demás porque ya no eran los espejos por los que tenía que juzgarme.

Cada uno de nosotros está destinado a ser un reflejo de Dios, pero un reflejo único de ese mismo Dios. El Dios infinito es multifacético, por lo que cada uno de nosotros ofrece una faceta reflejada que refleja a Dios a través de nuestras personalidades únicas, todos nosotros formando una bola de discoteca gigante que atrapa la luz a medida que gira. Nuestra faceta individual se combina con todas las otras facetas para ofrecer una imagen más completa de Dios. Aportamos una pequeña parte hacia el todo.

Piensa en el sol masivo que dispersa los rayos de luz en el universo. Dios le ha dado a cada persona un rayo de Su luz para que brille. Estos rayos, cuando no están impedidos, se juntan para crear un brillo como el sol. Dios es luz y la plenitud de la luz. La luz que Dios te ha dado es solo tuya y tiene su propia firma única. Mi luz no es tu luz. No necesitamos compararnos entre nosotros. En cambio, podemos elegir ser la luz que somos, nuestra luz singular, nuestro reflejo único de Dios.

El espectro de Dios

El espectro electromagnético es un rango diverso y ampliamente extendido

de frecuencias y longitudes de onda de energía, desde rayos X hasta luz visible y microondas. De la misma manera, Dios ha creado un espectro diverso de humanidad, cada persona contribuyendo con una longitud de onda única al conjunto. Algunas personas son notablemente visibles como los colores del arco iris, pero la luz visible es solo un pequeño segmento de todo el espectro. Los humanos no pueden ver algunas longitudes de onda de luz, como la infrarroja o la ultravioleta, por lo que el talento de algunas personas pasa desapercibido, pero aún contribuyen a la plena expresión de Dios. Dios nota estos talentos ya que puede ver todo el espectro, tanto visible como invisible.

En cierto sentido, Dios irradia a través de todo el espectro y somos partículas que emiten energía, con nuestra propia vibración única, para completar este espectro divino. Entonces, sé la luz que eres. Cuanto más te conviertes en esa luz, más te conviertes en quien eres. Me encanta esta declaración de *Llewellyn Vaughan-Lee* en su libro *El amor es un fuego*: "... cada cosa creada lo glorifica a Él (Dios) simplemente por ser él mismo ..." Reflejamos a Dios más siendo nosotros mismos, no nuestro yo egoísta externo, sino siendo nuestro verdadero yo interior. Cuando vivimos fuera de nuestro ser auténtico, nuestras almas brillan y Dios brilla a través de nuestras almas como la luz que pasa a través de prismas claros.

Siendo nosotros mismos

No necesitamos tratar de ser como alguien más. La mejor tarea es descubrir nuestro ser auténtico y único y nutrirlo a plenitud. Al hacerlo, Dios se manifiesta a nosotros y a quienes nos rodean. No solo nos conectamos con Dios más profundamente al ser nosotros mismos, sino que también podemos conectarnos con nosotros mismos de una manera más profunda que nunca.

En mi libro, *Cuatro en el jardín*, el Creador le dijo al ángel Radiance que le habían dado una gota de Su gloria. Más tarde, se da cuenta de que esta gota de gloria es igual a su ser interior. En respuesta a esa comprensión, ella dice con asombro: "Entonces, si permito que salga mi yo interior, entonces se revela la

gloria del Creador". Nuestra singularidad es la gloria de Dios manifestada y una expresión de su singularidad. Nuestro ser auténtico le da gloria a Dios, ya que el Dios verdadero se refleja a través de nuestro ser verdadero.

Jesús lo dijo bien al decir: "Tú eres la luz del mundo. La gente no enciende una lámpara y la pone debajo de un tazón. En cambio, lo ponen en su soporte, y da luz a todos en la casa. De la misma manera, deja que tu luz brille ante los demás, para que puedan ver tus buenas obras y glorificar a tu Padre en el cielo." (Mateo 5: 14-16).

Preguntas para la reflexión:

1. Describa algunos rasgos o talentos que lo hacen único.
 2. ¿Qué rasgos o talentos ocultas a los demás porque crees que son demasiado inusuales o que se malinterpretan fácilmente?
 3. ¿Cómo se puede ver a Dios en esos rasgos o talentos?
 4. ¿Cómo podrías ofrecer esos rasgos o talentos para bendecir a otros?
-

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite <http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de *Cuatro en el Jardín*.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: rick@rickhocker.com

Sitio web: www.rickhocker.com

Amazon: www.Amazon.com/DP/0991557700

Facebook: www.facebook.com/RickHockerAuthor